
Yoelbi Quesada: «Vamos a trabajar por incluirnos nuevamente en la élite mundial...»

02/12/2013



El 2013 fue un año de adversidades para el triple salto femenino cubano. El retiro repentino del preparador principal Milán Matos, la salida de su principal figura del equipo nacional y algún que otro cuadro de lesión en el resto de las seleccionadas, fueron factores que se conjugaron para crear una atmósfera desfavorable que limitó la preparación y por consiguiente, dio al traste con la estabilidad y los resultados de acuerdo al nivel internacional, hasta el punto de que ninguna cubana consiguió marca A para asistir a Moscú 2013.

El triste panorama era capaz de predecir el declive definitivo de las saltadoras cubanas dentro de la élite mundial, sin embargo, la santiaguera Mabel Gay llegó al Mundial con marca B y salió con un meritorio quinto lugar tras sobrepasar por primera vez los 14.40 m en la temporada.

Es cierto que el resultado no asegura la recuperación definitiva de la especialidad, pero augura la posibilidad de retomar el terreno cedido y así lo asegura Yoelbi Quesada, el hombre detrás de las chicas del triple salto en Cuba.

Yoelbi fue uno de los grandes saltadores en la época dorada del atletismo cubano, junto a Eliecer Urrutia y Yoel García. Desde 2007, se había integrado al colectivo de trabajo del profesor Milán Matos y fue quien tomó las riendas en marzo del presente año, cuando se conoció la decisión del retiro de Milán. A pesar de su corta carrera como entrenador, «el chispa» asume el reto y junto a sus pupilas trabaja con la meta de devolver a Cuba a la élite de la especialidad en el planeta. A continuación, sus declaraciones, donde nos comenta sobre la preparación y proyecciones para la próxima temporada, al tiempo que rememora sobre algunos de sus logros como atleta.

—¿Cuáles fueron los inicios de Yoelbi Quesada en el atletismo?

—Comencé muy joven en el atletismo, desde las categorías escolares, donde el profesor Santiago Banderas me captó para la ESPA. Tuve un gran despunte en el Mundial Juvenil de 1990, donde alcancé plata, y en la cuarta edición mundialista obtuve el oro de la categoría. Ese mismo año me gané el derecho de representar a Cuba en la cita olímpica de Barcelona '92, donde terminé en el séptimo escaño. El evento olímpico me sirvió de mucho para mi desarrollo porque dos años más tarde conquisté la Copa del Mundo, que abrió mi senda victoriosa en la categoría de mayores. También alcancé la medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, y un año más tarde me coroné campeón del mundo en Atenas '97. Conquisté tres veces el título panamericano. Además, participé en cuatro ediciones olímpicas y seis mundiales.

—La década del noventa ha sido catalogada como la época dorada del atletismo cubano. A pesar de los años y salvando distancias, ¿cómo valoras aquellos momentos dorados de nuestro deporte rey?

—Para mí es un orgullo haber formado parte de esa generación de nuestro atletismo. Alcanzamos un cuarto lugar por países en el Mundial de Atenas '97, algo sin precedentes en aquellos momentos, que un país con una delegación tan pequeña logre tal hazaña es digno de admirar. Todos nos sentimos contentos de haber sido los protagonistas de esos momentos, donde teníamos una relación muy buena, funcionábamos de forma colectiva y sobre todo, la clave estaba en el poder de entrega que teníamos en cada competencia, ya que esta es la virtud principal que debe tener un atleta. En cuanto al triple salto, pues siempre hemos estado en la élite mundial, y realmente disfrutábamos cualquier resultado que alcanzábamos en las competencias, nos sentíamos en un ambiente familiar.

—¿Cuáles eran las principales virtudes que usted, siendo parte de esa generación, le atribuye a ese colectivo de atletas que tuvo grandes resultados y a su vez ha trascendido por los valores humanos que le caracterizan?

—Considero que la disciplina es uno de esos valores que debe tener todo atleta para alcanzar metas importantes en su carrera deportiva. Nosotros, a pesar de ser de diferentes áreas y especialidades, teníamos una gran unión. En mi especialidad éramos tres triplistas muy buenos, con características y temperamentos diferentes, donde destacaban los nombres de Yoel García y Eliecer Urrutia; recuerdo que muchas personas decían que entre nosotros no existía tal amistad, pero el deporte tiene eso, más allá de la rivalidad, la amistad siempre perdura. Los tres formábamos una familia y nos ayudábamos en todo lo posible. Entre nosotros siempre primaron la amistad y la unidad por encima de cualquier resultado o rivalidad dentro de la competencia, como cubanos que somos.

—Hablemos del equipo femenino. ¿Cómo asumes la responsabilidad de dirigir la especialidad cuando el triple salto femenino vivía un momento neurálgico con la salida repentina del entrenador principal Milán Matos?

—Las cosas hasta ahora marchan bastante bien. Desde que me retiré como atleta activo, me integré al colectivo de trabajo del profesor Milán, lo que me sirvió de experiencia para poder desempeñarme en estos momentos como entrenador principal del equipo femenino de triple salto. Para asumir esta responsabilidad se necesita mucho conocimiento y horas de trabajo, eso lo pude adquirir de los entrenadores más experimentados y del

trabajo con los atletas que no asistían a la gira o competencias internacionales.

Con respecto al equipo, te diré que todo marcha bastante bien, comencé a entrenar al equipo en el segundo macro de este año y fue una difícil tarea poder llevar a las atletas al nivel que correspondía con la etapa de preparación en el año, pero el resultado se concretó con la actuación de Mabel en el Mundial.

Me siento contento con lo que hizo, aunque muchos no apostaban debido a todo lo que sucedió este año, creo que el resultado nos demostró la calidad de atleta que tiene Mabel. Para este año pienso que podemos dar alguna que otra sorpresa. Hasta ahora, el equipo está muy unido, que es lo más importante dentro de un colectivo de trabajo.

—¿Cuál es la composición y características que presenta el equipo actual?

—Actualmente nuestro equipo tiene una matrícula de cuatro atletas encabezada por Mabel Gay, Josleydis Ribalta, Liuba Zaldívar y Dailenis Alcántara, y además, se nos incorpora Yarianna Martínez. Todas son triplistas de características diferentes, y por ello llevamos un entrenamiento específico con cada una de ellas para que no se queden rezagadas en cuanto a la preparación que hacemos.

Tener un equipo de este tipo es bastante difícil porque cada una lleva un entrenamiento individual, pero es un reto que estamos sacando adelante y ellas lo van asumiendo muy bien.

Dentro de las proyecciones están los eventos del año con el Centroamericano de Veracruz como punto fundamental. Te diré que yo cuento con todas para enfrentar los compromisos competitivos del próximo año, y hasta ahora estoy contento con el trabajo que vamos haciendo.

—Mabel es la figura más experimentada dentro del equipo. Desde su punto de vista, ¿asume el liderazgo?

—Mabel desde hace tres años se desempeña como capitana del equipo y dentro de mi colectivo de trabajo seguirá desempeñando esta función. Ella es una atleta muy respetuosa, sacrificada, y es muy importante que siempre exista una líder con esas cualidades en el equipo. En estos momentos es, de todas las integrantes, la más experimentada, y también la primera figura por sus resultados.

—¿Cómo valoras el estado actual del salto triple femenino a nivel mundial?

—El triple salto femenino a nivel mundial está bastante parejo, pienso que las nuestras pueden llegar también a incluirse dentro de la avanzada de la especialidad. Desde mi perspectiva como entrenador, pienso que podemos volver a la élite mundial. Es cierto que hay atletas con buenos resultados, y quedó demostrado en el Campeonato Mundial, por lo que se nos impone un reto, que es el de regresar a la élite como cuando estaba dentro del equipo Yargeris Savigne.

—¿Cuáles son las estrategias de entrenamiento y la preparación que ha trazado el colectivo técnico para enfrentar la gira de invierno 2014?

—Tenemos pensado seguir entrenando acá, debido a que tenemos confrontaciones cerca de la fecha en que está previsto el Mundial, lo que nos permite aprovechar nuestro clima porque el invierno es bastante fuerte en Europa. Pienso que dos o tres competencias antes del Mundial, nos sirvan para consolidar nuestra preparación.

—¿Proyecciones para el año 2014?

—Dentro de las proyecciones del 2014 tenemos como evento fundamental los Juegos Centroamericanos y del Caribe, la Copa Panamericana y también el Mundial Bajo Techo. En este primer macro lo fundamental es el Mundial en Polonia, donde pienso estar entre los finalistas y luego luchar por una medalla.

